



Los derechos de las mujeres en América Latina. Coyuntura, experiencias y desafíos¹

De Latinoamérica...

- Latinoamérica tiene más del 81% de la población en zonas urbanas. El cono sur crece y se define fundamentalmente urbano desde el transcurso del siglo XX, seguido de América Central y el Caribe. Es la región más urbanizada del planeta.
- Las ciudades se transforman en motores económicos y polos de desarrollo, ofreciendo todo tipo de oportunidades, pero siguen siendo terreno de tensiones entre esas oportunidades empleo, educación, vivienda, recreación y las desigualdades que se expresan en sus territorios fragmentados y heterogéneos de discriminaciones y exclusiones.
- Si bien durante los últimos años los indicadores económicos de la región han sido promisorios (informes PNUD², CEPAL³, otros) y han mejorado el acceso a la educación, las tasas de crecimiento regional y las de desempleo, con políticas redistributivas que han logrado reducciones de la pobreza, continúa la desigualdad persiste y en algunos países se agudizan, si bien es de mencionar el caso emblemático de Brasil (CEPAL 2014) que ha logrado disminuir la desigualdad y la pobreza significativamente en la última década. El gran desafío de las problemáticas coyunturales del continente persisten.
- Preocupa en particular el avance de la derecha y los retrocesos que eso puede significar en los derechos conquistados, y en el proceso de fortalecimiento de las democracias, que venían consolidándose y ahora están dando marcha atrás (Golpe en Paraguay, Golpe en Brasil, asunción de la derecha en el gobierno nacional de en Argentina, situación precaria de Evo Morales - Bolivia y Maduro -Venezuela).
- Ensañamiento, ataque misógino a líderes mujeres (odio sexista en contra de Cristina Fernández, Dilma Rousseff y en menor medida también con Michelle Bachelet)

De las organizaciones feministas...

- Las organizaciones de mujeres y feministas han sido protagonistas de las luchas por los derechos humanos y por los derechos de las mujeres en los últimos 30 años. Han crecido en la pluralidad y diversidad a partir de los aportes del movimiento de mujeres negras, afrodescendientes, campesinas, indígenas y también las lesbianas.

¹ Punteo elaborado por el equipo de CISCsa para el 2º. SEMINÁRIO DE MULHERES UNMP: "Construindo o Direito à cidade com inclusão social". Presentación: Soledad Pérez.

² Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

³ Comisión Económica para América Latina y el Caribe – Naciones Unidas.



- Cada vez mayor incidencia, especificidad y diversidad de demandas (desde los derechos humanos y de mujeres en particular, es decir demandas específicas).
- Las mujeres hemos luchado históricamente por la defensa de los derechos humanos y la puesta en agenda de la igualdad en las aspiraciones colectivas de desarrollo, hemos generado un conjunto de instrumentos normativos, herramientas, así como interrogantes sobre los impactos de las políticas en la vida de las poblaciones.
- Presencia activa de mujeres, organizaciones y movimientos feministas, quienes disputan en sus territorios urbanos el modo de (re) crear su vida cotidiana, en la emergencia, el conflicto, en las políticas públicas de la ciudad.
- Disputa no sólo con el Estado y sobre la incidencia en las políticas públicas, sino también impulsando cambios culturales que van a contramano de la política neoliberal y patriarcal, diversificación de actores y demandas. Estrategias diversas, innovadoras, que apelan al arte, al humor, a la reivindicación de la sexualidad, del placer, de la ternura, de la vida.
- Incidencia al interior de las organizaciones y movimientos políticos tradicionales, sindicatos, movimientos sociales, territoriales, barriales, académicos, estudiantiles, artísticos. Alianzas estratégicas con el movimiento de la disidencia sexual, transtravesti, estudiantil, de la discapacidad. Las feministas estamos en todas partes.
- Se han logrado masivizar demandas ("NI UNA MENOS" en Argentina y en Perú), con el riesgo de fortalecer una postura victimista y centrada exclusivamente en la violencia física contra las mujeres.

Nudos críticos para la reflexión y discusión

Persistencia de una serie de nudos críticos que obstaculizan la emergencia de políticas públicas locales que potencien el uso y goce de las mujeres de su derecho a ciudades más igualitarias, democráticas, inclusivas, libre de violencias.

El abordaje de estos nudos críticos es efectuado en términos de tendencias generales. Latinoamérica no es una región uniforme, sino que presenta especificidades propias de los países, las que se agudizan según los niveles de pobreza existentes en los territorios y las capacidades estatales desarrolladas.

Nudo 1: Persistencia de la división sexual del trabajo, con fuertes correlaciones en una división sexual del espacio, que contribuye a:

- Sobrecarga de trabajo, falta de autonomía económica y de feminización de la pobreza: las



mujeres dedican una mayor cantidad de horas al trabajo total, (suma de trabajo remunerado y no remunerado). Mientras las mujeres dedican más tiempo que los varones al trabajo no remunerado, los varones superan a las mujeres en tiempo de trabajo remunerado. Se trata de una cuestión de estereotipos en cuanto al rol de las mujeres, ya que con independencia de la posición que ocupe o su función económica, la carga del trabajo doméstico, incluido el cuidado de hijos, personas mayores y enfermas, así como la provisión de alimentos para su familia, recae sobre las mismas, lo que va sumando intensidad cuanto más pobre es la familia de la mujer. (Cepal, 2013)

- Los índices de reducción de pobreza alcanzados se deben en gran medida a la incorporación de las mujeres a un mercado de trabajo desregulado, que les otorga salarios más bajos que a los varones, así, persisten las brechas salariales: las mujeres con un mayor nivel educativo (10 años o más) ganan solo el 70% de lo que ingresan los varones. Otro dato relevante, es que aproximadamente un 31,8% de las mujeres no contaban con ingresos propios en 2008, habiendo bajado esa proporción levemente en 2012, a un 30,4%. (Cepal, 2012 y 2013)

- De esta manera, las mujeres son quienes más trabajan, al tiempo que las más pobres, lo que indudablemente pone en la mira las políticas del Estado, y en especial a los servicios de cuidado, los cuales poseen un amplio componente territorial, y si bien son importantes para el conjunto de la sociedad, intensifican la misma en los sectores pobres de nuestras sociedades.

Nudo 2: Participación política de las mujeres.

Las posiciones de las mujeres como poseedoras de derechos, como protagonistas de los espacios formales, la construcción de problemas, de demandas y de la agenda pública de los gobiernos locales, las decisiones en cómo se invierte el dinero público, etc.

- Cargos políticos y técnicos: los datos registran que de un total de 18. 655 municipios de la región, solo 2.173 mujeres han sido electas como alcaldesas y en 17 países de 22 la proporción de alcaldesas electas es menor al 15%. Esto más allá de los avances logrados, que si bien aún no significativos, han sido logrados en los poderes legislativos de la mano de las leyes de cupo. (Cepal, 2012)

Nudo 3: Autonomía física de las mujeres.

- Las violencias en las ciudades del siglo XXI, tanto las que se experimenta como las que se temen, son problemas centrales de la vida de las personas y del ejercicio de sus derechos ciudadanos. Un aspecto importante en la construcción identitaria de las mujeres como ciudadanas, con derechos a su ciudad, es el de sentirse seguras en lo público, lo cual parecería tener aún como tema pendiente el sortear una doble barrera de violencias. Estas, constituidas en base a una misma violencia que se manifiesta en lo público y en lo privado bajo formas



patriarcales que siguen intentando sujetarlas a significaciones de objetos de derecho y no como sujetos de derechos a sus ciudades.

Nudo 4: ¿Para quienes y bajo qué perspectivas se diseñan las políticas públicas destinadas a todas y todos aquellos que habitan la ciudad?

- ¿Qué tipo de subjetividades son alentadas desde los programas estatales direccionados hacia las mujeres? Esto refiere a uno de los problemas transversales a la hora de diseñar políticas que tienen a las mujeres como protagonistas-beneficiarias: persistencia de posturas paternalistas (transferencias condicionadas), y/o victimistas (programas sobre violencia centrados en la atención y poco recurso para promoción y transformación de las causas que generan la violencia)

Nudo 5: Autonomía sobre el cuerpo por parte de las mujeres.

- Avances en las leyes y políticas en torno a la interrupción voluntaria del embarazo, pero persistencia de los obstáculos que criminalizan, juzgan, condenan a las mujeres. Avances en los socorrismos y otras acciones feministas desde la sociedad civil, organizaciones de profesionales, etc. Avances en la legislación (Uruguay, Ciudad de México). También persistencia de obstáculos en torno a la sexualidad, obstáculos para la educación sexual integral, problemas para las políticas de anticoncepción.

De las mujeres y el derecho a la ciudad

- El derecho a la ciudad como demanda reciente del movimiento feminista y el movimiento de mujeres.

- Experiencia de la Red Mujer y Hábitat colocando el tema como demanda específica.

- Las ciudades, sus calles, los barrios, los bienes públicos que la conforman son espacios productores de ciudadanía para las mujeres por antonomasia, y de manera más amplia, de posibilidad de efectivizar el conjunto de derechos conquistados en los ámbitos políticos, económicos, sociales. Pero al mismo tiempo, son estos territorios, los que operan como soporte físico y cultural desde los cuales se despliegan y se vivencian las restricciones al logro de las autonomías de las mujeres en calidad de sujetos de derechos y de políticas.

- Es a partir de este avance del enfoque de género en el campo del hábitat urbano, que las mujeres emergerán en calidad de sujetos de derecho a la ciudad. Las mismas han participado desde siempre activamente en los procesos de urbanización, aportando en el armado de los asentamientos humanos y condiciones de hábitat, particularmente en los movimientos sociales demandando tierra, vivienda y servicios, como también, en su construcción,



mejoramiento y mantenimiento; Sin embargo, persisten dispositivos por los que bajo la primacía de una división sexual de espacios, público y privado, las mujeres han sido invisibilizadas relegándolas exclusivamente al ámbito del hogar y lo doméstico.

- Si bien alude a una categoría aún en construcción, puede afirmarse que éste derecho a la ciudad contiene el conjunto de los Derechos Humanos orientados en su conjunto a la efectivización de las autonomías de las mujeres: de la toma de decisiones, económicas y físicas. Se trata así de un entramado de derechos, interconectados entre sí en clave de integralidad.

- Incorporar este derecho de las mujeres a la ciudad también colabora a visibilizar la diversidad de grupos sociales y colectivos que forman parte de la misma. Una planificación con enfoque de equidad de género, por un lado, identificando aquello que se tornan en obstáculos físicos, culturales y sociales. Por otro, la delineación de propuestas que faciliten el acceso y apropiación del territorio, las ciudades y regiones por parte de toda la ciudadanía y la toma de decisiones sobre los mismos.

- Persistencia de la división sexual del trabajo y la dificultad en su reconocimiento, incide en el uso diferenciado de la ciudad por mujeres y hombres, cuánto de esta división sexual del trabajo incide en ese uso de las ciudades y la accesibilidad a los bienes y servicios urbanos. El interrogante central que nos ocupa es ¿Cómo son representadas las mujeres en la planificación? ¿Cuánto de esa omisión afecta a la planificación de las ciudades y por qué? La ausencia de las mujeres como sujetos con demandas específicas y distintas a las de los varones en la planificación urbana y el pensamiento sobre la ciudad define el conjunto de la producción del conocimiento creando un inquietante vacío para la lógica organizacional; las mujeres no son reconocidas como tales, sino que aparecen diluidas en conceptos aparentemente neutros como familia y población; desconociendo en la misma dinámica, las diferencias de sexo, de género, étnicas, razas, clases y perspectiva simbólica.